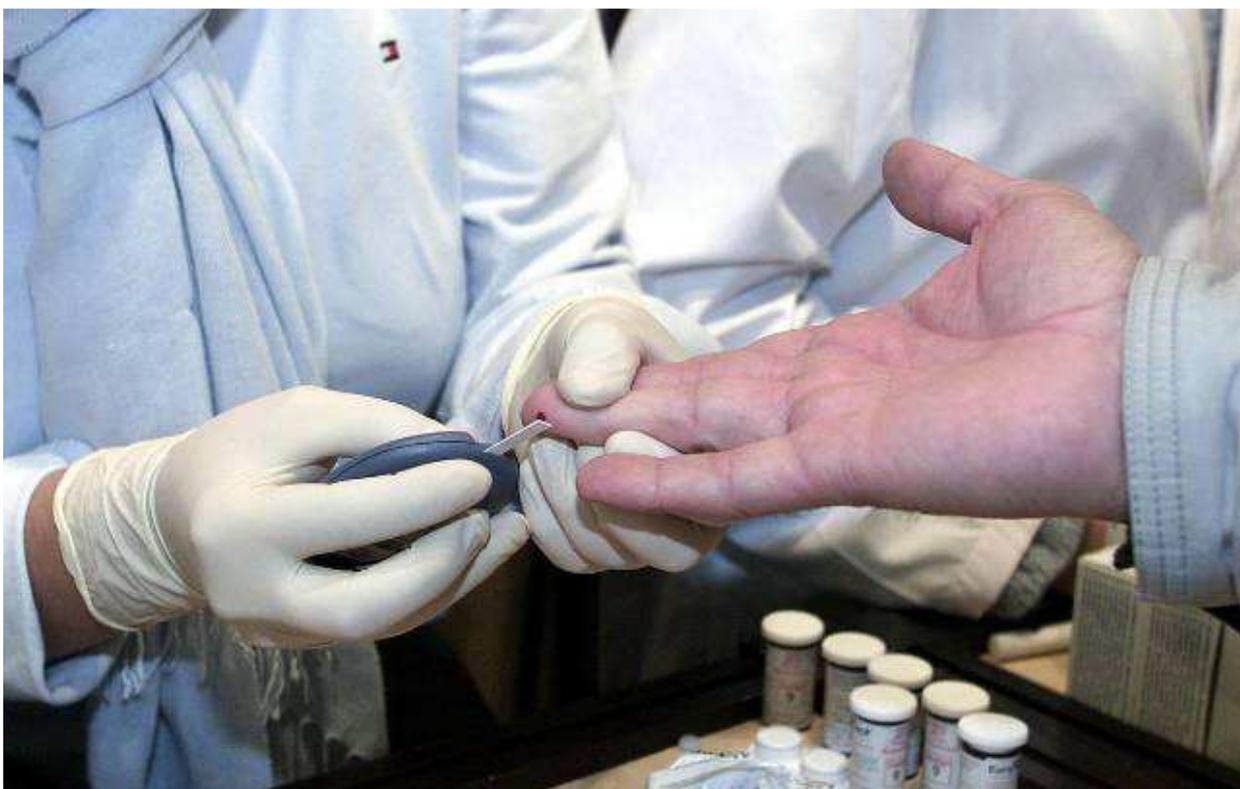


## La «epidemia silenciosa» del siglo XXI

En torno al 12 por ciento de la población del Archipiélago padece diabetes  
Uno de cada tres enfermos desconoce que lo es

M. Á. MONTERO / SANTA CRUZ DE TENERIFE  
Día 29/10/2010



ABC

Un sanitario hace una prueba sanguínea a una persona. La diabetes acarrea un doble problema: uno, y en primer lugar, el social; y dos, el económico. Tan severos resultan ambos que el senador del Partido Popular (PP) Antonio Alarcó no dudó ayer al calificar la enfermedad como la «epidemia silenciosa del siglo XXI», un mal que afecta en el Archipiélago al 12 por ciento de la población, por más que un tercio de los enfermos desconozcan que lo son.

A tenor de esta realidad, el representante del PP en la Cámara alta presentó la semana pasada una moción, aprobada a la postre y por unanimidad en la Comisión de Sanidad, Política Social y Consumo, que pide al Gobierno su compromiso en la lucha por «hacer visible el mundo del diabético». Entre los objetivos de la propuesta, figura el de divulgar información preventiva sobre una dolencia que

«gasta el 7 por ciento de los presupuestos de Sanidad», desveló Alarcó. Y es que el 10 por ciento de la población española padece la enfermedad, un porcentaje que, en las Islas, «muy probablemente» alcance el 12, precisó el jefe de Endocrinología y Nutrición del Hospital Universitario de Canarias (HUC), Luis Morcillo, quien, pese a estos altos índices de prevalencia, afirmó que «aún hoy hay que luchar por sensibilizar a las personas sobre este problema».

**Peligrosa realidad «Vamos camino de no hacer ninguna comida casera: ya no hay nadie en casa que prepare el plan alimenticio»**

**Peor en las Islas Al diabético canario «se le complica mucho más una enfermedad que provoca patologías oftalmológicas, cardiológicas...»**

Según Morcillo, lo peor, con todo, no es la mayor incidencia de la diabetes en la ciudadanía isleña, sino que el porcentaje de enfermos en el Archipiélago que, por ejemplo, llegan a necesitar un trasplante o una intervención oftalmológica —es decir, que padecen alguna complicación crónica derivada— resulta «muy superior» al del resto del país. En definitiva, explicó el doctor, al diabético canario «se le complica mucho más la enfermedad». En este sentido, recordó que la diabetes «provoca patologías a nivel del riñón, oftalmológicas, cardiológicas...» y apostó por una prevención que parta del hecho de que «todos podemos ser diabéticos». Tal es el desconocimiento social que impera al respecto que el jefe de departamento del HUC comentó que, incluso, uno de cada tres enfermos desconoce su situación.

El presidente de la Federación de Asociaciones de Diabetes de Canarias, Julián González, subrayó por su parte que la enfermedad «hace dependientes de sus familias a muchas personas», algo que situó en el centro del problema: «Ese es el verdadero coste de la diabetes». Por ello, insistió en lo «vital» de poner en marcha un «plan de choque» que, entre otras iniciativas, contribuya a «enseñar y educar». Así, el también titular de la Asociación para la Diabetes de Tenerife apuntó la ayuda que podría suponer la Radiotelevisión Canaria —ente de titularidad pública— en la difusión de información sobre, por ejemplo, lo importante de una correcta alimentación, habida cuenta de que la obesidad juega un «papel fundamental», indicó Luis Morcillo, en la aparición de la diabetes tipo 2.

Al hilo de este particular, el jefe de Endocrinología y Nutrición del Universitario aprovechó la coyuntura para pedir a la Administración la inclusión de una asignatura de educación nutricional en los planes de estudio. «Vamos camino de no hacer ninguna comida casera: ya no hay nadie en casa que prepare el plan alimenticio», reflexionó. En este punto, González habló del «importantísimo papel» que desempeñan los comedores escolares, si bien puntualizó que, pese a ello, «siguen sin vigilarse como se debiera», amén de criticar un modelo de catering que «ha ido deteriorando el servicio».

De cara al 14 de noviembre, día mundial de la lucha contra la diabetes, Antonio Alarcó —también facultativo— se comprometió a trabajar junto a las asociaciones de enfermos y, más allá, hizo suya la apuesta por la televisión pública como herramienta informativa, en un momento en el que, además, arrecian las críticas sobre su programación.